



INFORME AGRONÓMICO

Enero 2026



Córdoba. Cierra la campaña invernal con rindes históricos sostenidos por las abundantes lluvias

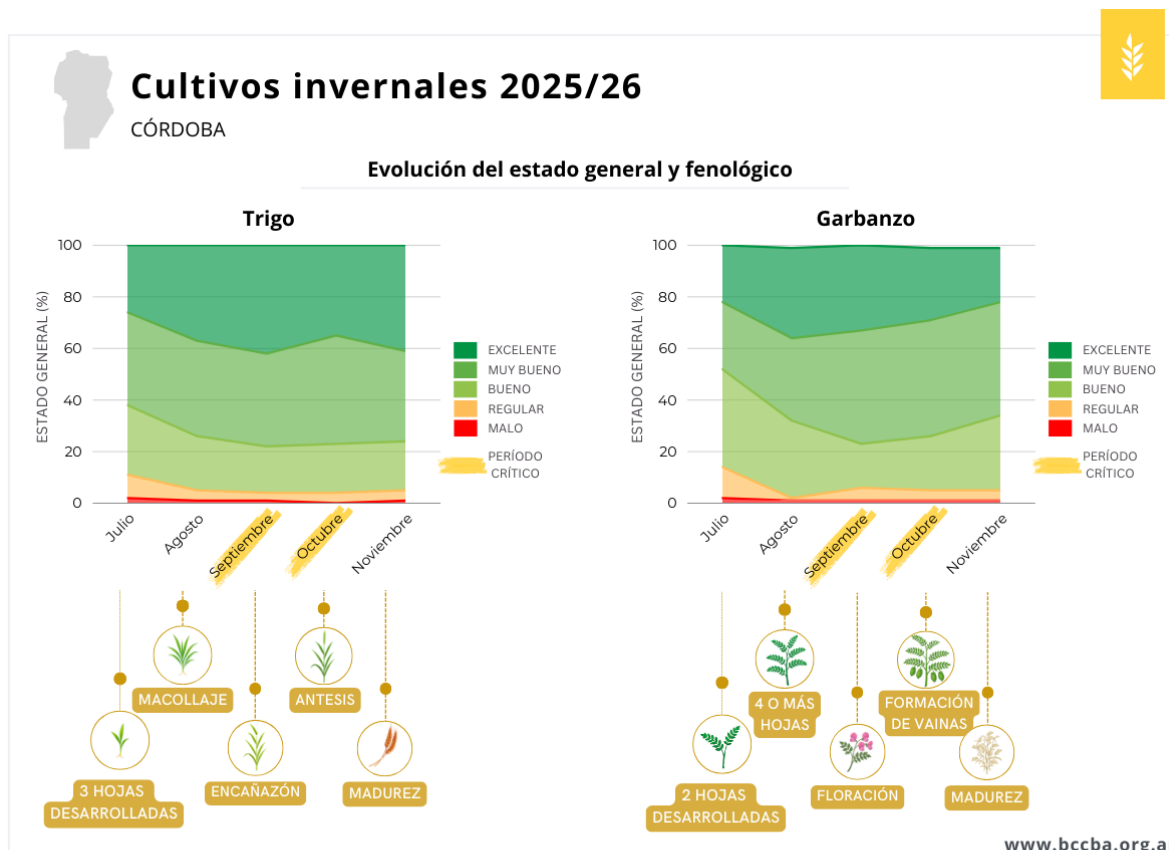
Relevamiento del 5 al 11 de enero

La última estimación de la campaña invernal confirma rindes récord en trigo y garbanzo, en un ciclo marcado por condiciones ambientales altamente favorables y una elevada disponibilidad hídrica durante las etapas clave. El cereal alcanzó la mayor producción registrada para la provincia, en contraste, la producción de garbanzo se vio limitada por una reducción del área sembrada.



Con la campaña invernal finalizada, se realizó la última estimación de producción, elaborada a partir del relevamiento de la red de colaboradores de la Bolsa de Cereales de Córdoba. Durante todo el ciclo se mantuvo una tendencia de rindes récord tanto en trigo como en garbanzo, destacándose además la mayor producción de trigo de la historia.

Para el cereal, el rinde esperado en secano alcanza los 43,2 qq/ha, casi un 70 % por encima del promedio histórico, lo que se traduce en una producción estimada de 7,1 Mt. Para garbanzo, por su parte, se esperan en promedio 26,8 quintales entre riego y secano, valor 38% superior al rinde histórico. Sin embargo, la producción de la especialidad se estimó en 51,8 mil toneladas, un 11% por debajo del promedio histórico para la provincia como consecuencia de una reducción de más del 40 % en la superficie sembrada en este ciclo. El principal motivo que desalentó la siembra de garbanzo, según informaron colaboradores de nuestra red, fue el precio y rentabilidad esperada para el cultivo.



Luego de un otoño con abundantes precipitaciones, las condiciones de siembra resultaron óptimas en gran parte del territorio provincial, lo que favoreció un muy buen arranque de los cultivos.

Posteriormente, el desarrollo inicial se vio condicionado por las fuertes heladas registradas entre fines de junio y comienzos de julio. Durante ese período se observaron síntomas de daño por frío, desaceleración del crecimiento, retrasos fenológicos y amarillamiento foliar, incluso en lotes con buena implantación, lo que derivó en un aumento transitorio de la proporción de superficie en estado regular y malo para ambos cultivos.

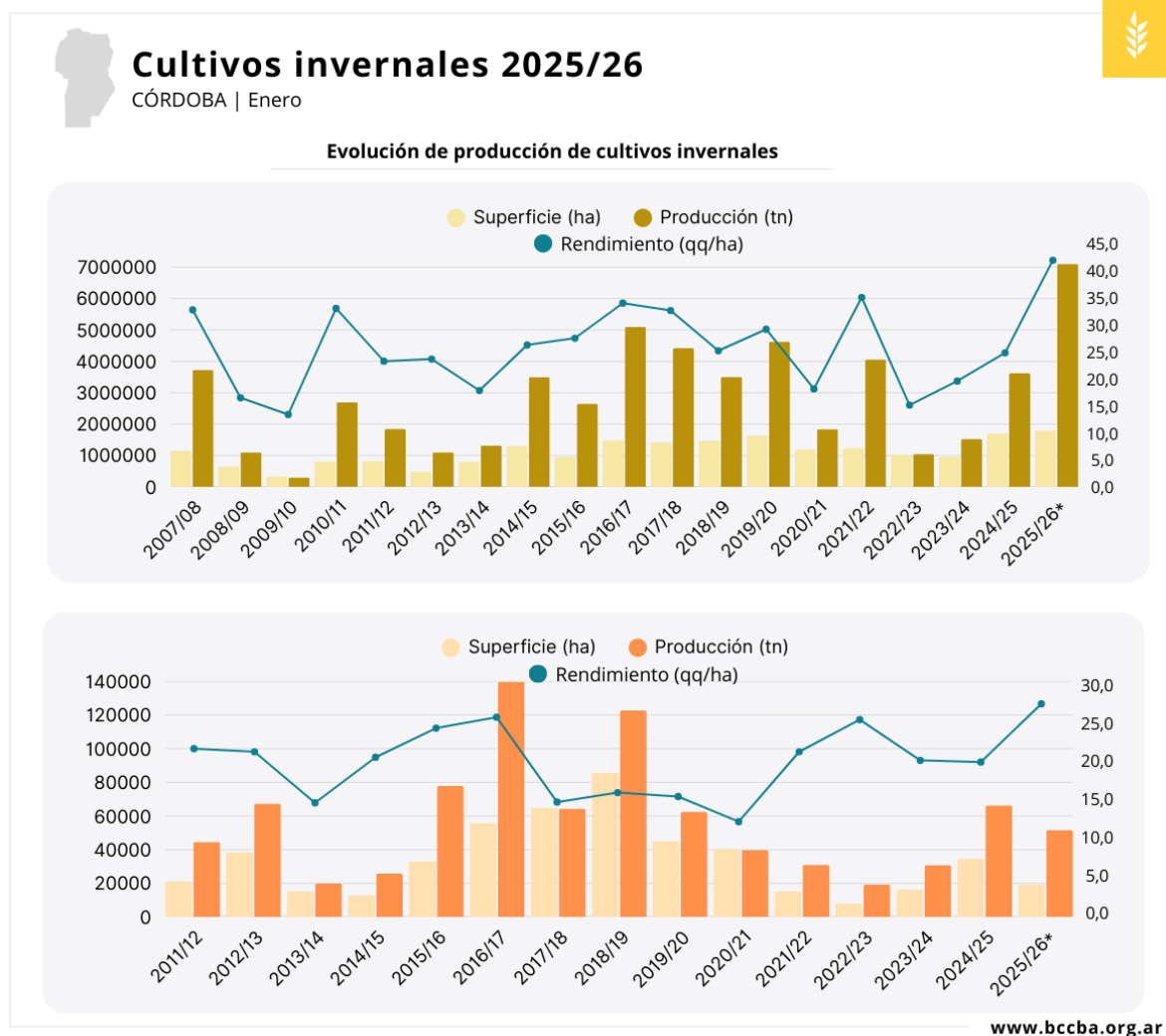
Con la posterior ausencia de heladas de magnitud y la ocurrencia de precipitaciones por encima de los promedios históricos para la época, los cultivos lograron recuperarse, mejorar su condición general y atravesar el período crítico —etapa en la que se definen los rindes y el requerimiento hídrico es elevado— en muy buen estado.

La situación sanitaria acompañó a las buenas condiciones climáticas, con baja presión de plagas y controles realizados en los momentos adecuados. En garbanzo se destacó la aparición de rabia (*Ascochyta rabiei*), principalmente en lotes bajo riego, donde en algunos casos se superaron los umbrales de acción y fue necesario realizar hasta tres aplicaciones. No obstante, la enfermedad pudo ser controlada eficazmente, sin impacto significativo en el rendimiento.

En trigo, además, colaboradores resaltaron el uso de semilla de alta tecnología que, en combinación con las condiciones ambientales, permitió que el cultivo exprese todo su potencial productivo. En este marco, se reportó una calidad panadera inferior a la habitual, asociada a los elevados rindes, situación que podría derivar en descuentos al momento de la comercialización.

Para más información de parámetros de calidad de trigo ingresar a nuestro tablero donde se muestran resultados de muestras analizadas en el laboratorio comercial de la BCCBA.

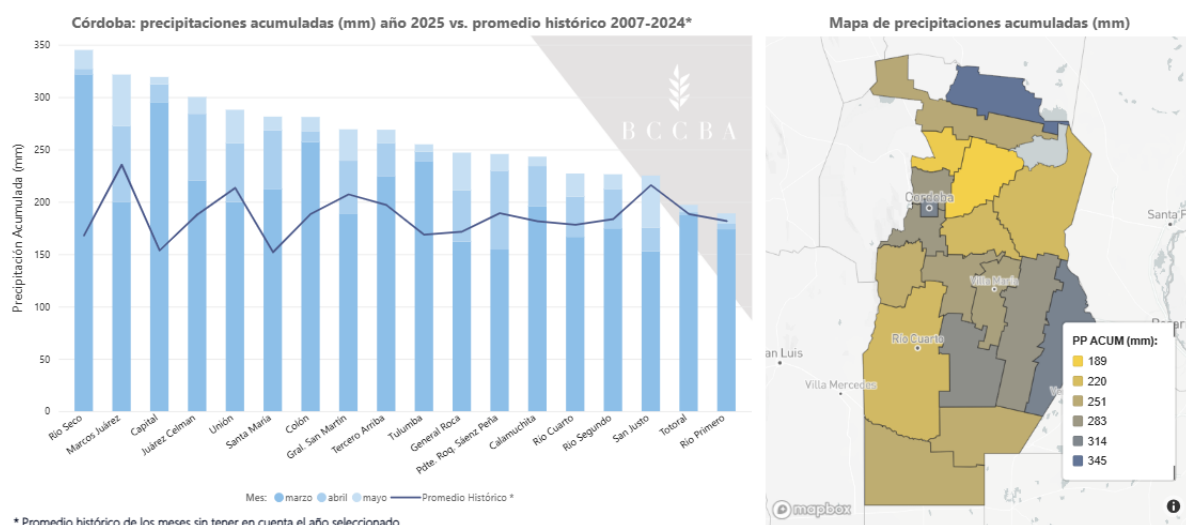
Calidad comercial de trigo - BCCBA



Durante la campaña se perdieron aproximadamente 35 mil hectáreas de trigo, lo que representa el 2 % de la superficie sembrada, principalmente como consecuencia de eventos de granizo. En garbanzo, en cambio, las pérdidas fueron significativamente menores, con apenas 83 hectáreas afectadas, lo que no alcanza al 1 % de la superficie sembrada. En relación con este cultivo, colaboradores señalaron que algunas heladas tardías de primavera y las altas temperaturas registradas en noviembre generaron abortos de algunas camadas de flores en determinados lotes, lo que habría limitado la expresión del rendimiento potencial en esas situaciones puntuales.

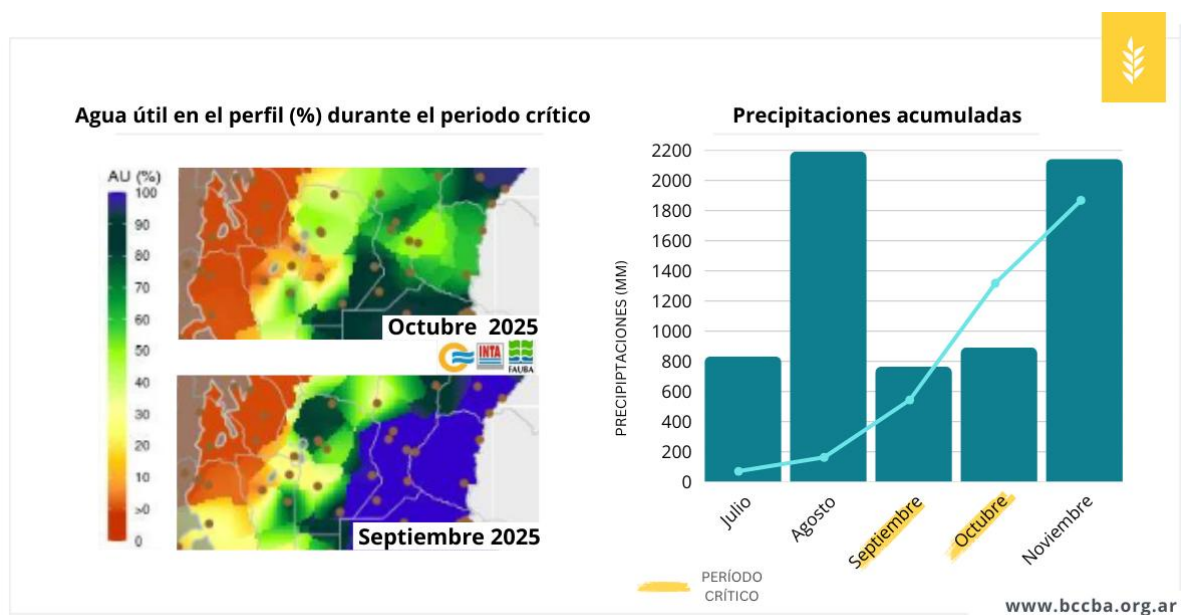
CONTEXTO CLIMÁTICO

Las precipitaciones registradas durante el otoño fueron excepcionalmente abundantes, lo que permitió una adecuada recarga de los perfiles del suelo y dio lugar a un inicio de siembra invernal con niveles de humedad óptimos en gran parte de la provincia.



A lo largo del ciclo de crecimiento y desarrollo de los cultivos, las lluvias se ubicaron por encima de los promedios históricos, con la única excepción del mes de octubre, en el que los acumulados resultaron inferiores a lo habitual. Sin embargo, durante septiembre y octubre —meses en el que trigo y garbanzo transitaban sus periodos críticos— los perfiles conservaron una elevada disponibilidad hídrica, como resultado de las recargas previas.

Este contexto climático favorable se reflejó en los rindes obtenidos, que alcanzaron los valores más altos desde que la Bolsa de Cereales de Córdoba dispone de registros para ambos cultivos.



Permitida la reproducción total o parcial del presente informe citando la fuente.

DIA DEPARTAMENTO DE
INFORMACIÓN AGRONÓMICA

 **B C C B A**
Bolsa de Cereales de Córdoba

CONSULTAS

bccba.dia@bccba.org.ar | +54 0351 4214164 – 4229637 Int. 1111